

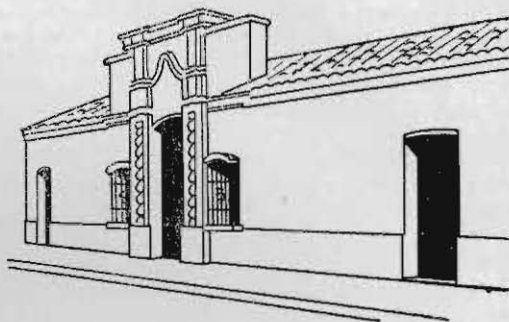
# LA ARGENTINA EN LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA

*El Sesquicentenario de la Independencia Argentina, que celebra la Patria, acrecentará el caudal bibliográfico, de por sí considerable, que existe sobre el Congreso de Tucumán. Empero, son muchos los libros, los ensayos, las conferencias y los artículos periodísticos ya publicados que no han alcanzado aún difusión entre el gran público.*

LA OBRA publicará en los cuatro primeros números de este año fragmentos de algunas páginas de diversas procedencias, con la finalidad de orientar a los colegas sobre fuentes históricas de indudable valor y facilitarles, al mismo tiempo, material poco conocido, útil para las clases y los actos celebratorios.

De acuerdo con este criterio se eligieron trozos de crónicas de viajeros, de memorias, de descripciones y evocaciones, capaces de infundir a los textos muy transitados esa vibración vital que, superando las barreras del tiempo, da a los hombres del ayer actualidad relevante y una vigencia sin desmayos.

*Las ciudades. Las casas. Los atuendos. La vida en el campo. Los viajes. La educación. Los periódicos. Las diversiones. Costumbres diversas.*



Superada, en parte, la etapa de información sobre los acontecimientos políticos, militares e internacionales que configuran la evolución del país, se originó en los últimos tiempos una vigorosa corriente que está reconstruyendo los menudos hechos del pasado, que son el cañamazo donde la historia borda sin cesar sus interpretaciones.

También la vida cotidiana es historia: su conocimiento exige rigurosas confrontaciones, una paciente y metódica búsqueda de las fuentes y una acertada evaluación de las mismas. De aquí ha nacido el creciente interés por rastrear viejos libros de viajes escritos en distintos idiomas, memorias de los más diversos personajes, periódicos y epistolarios privados, que documentan los rasgos distintivos de una época, una sociedad, un país.

Este capítulo que titulamos: "La Argentina en la época de la Independencia" no es, pues, un anecdotario más o menos válido, ni una novelada visión del ayer; está integrado por fragmentos obtenidos en fuentes responsables, que se indican en todos los casos.

Aunque no todos los párrafos elegidos se refieren específicamente al año 1816, los pocos cambios experimentados en muchos aspectos, permiten suponer la vigencia de relatos y descripciones anteriores y posteriores a la fecha de la Independencia.

## BUENOS AIRES EN 1819

LA ciudad está edificada normalmente, siendo sus calles perfectamente rectas y anchas, sin pavimentar en el medio, pero teniendo veredas a cada lado. Se supone que hay seis mil casas y el número de habitantes que solía calcularse en cuarenta mil, se reconoce ahora que no es menor de setenta mil. La mayor parte de los edificios públicos y privados tenían antiguamente paredes de barro, pero un jesuita, que fue empleado para erigir la iglesia de su colegio,

hace unos sesenta u ochenta años enseñó a los habitantes el arte de hacer ladrillos y cal, y la ciudad ha adquirido desde entonces una apariencia muy diferente. La arquitectura de la catedral y la mayoría de las iglesias es igualmente atribuida a los hermanos legos de esa comunidad, que emplearon indios bajo su dirección para ejecutar éstos y otros trabajos públicos. De esta manera se recuerda que, en 1668 y

en los años siguientes, quiebras de estas personas estuvieron ocupadas en las fortificaciones, el puerto y la catedral de Buenos Aires. Esta última es una construcción espaciosa y hermosa, teniendo una elegante cúpula y un pórtico cuyo diseño y ejecución



son altamente ensalzados. El interior está profusamente decorado con tallas y dorados... La iglesia de los franciscanos y la que pertenece a la orden de la Merced, le siguen en importancia... La iglesia de San Juan, en las orillas de la ciudad, es apropiada para el uso de los indios conversos. Hay varios conventos y monasterios de monjas y todos estos edificios están construidos con hermosas piedras blancas, halladas en una llanura no lejos de Buenos Aires.

## TUCUMÁN VISTO POR DISTINTOS VIAJEROS

LA ciudad de Tucumán, situada unas cien millas más allá de Santiago del Estero, era el próximo objetivo del viajero inglés... Era probablemente la ciudad más idealmente situada de toda la República. Con una población entre los siete y ocho mil habitantes, la ciudad, según Parish, "se encuentra en una meseta elevada y cuajada de árboles, en una posición tal que la vista por cualquiera de los lados es deliciosa. El clima, aunque caliente, era seco y sano. Situada en una de las mesetas más fértiles del mundo, Tucumán, según Temple, cumplía con todos los requisitos para hacerla "el centro de las artes y el comercio de una gran nación en la futura historia del mundo".

Como la mayor parte de las ciudades sudamericanas, Tucumán era de forma rectangular. En 1824 Miller la describe como "una ciudad rezagada, donde las casas son en su mayoría de calidad inferior". Según el viajero penetraba en la ciudad, en la década de 1820 a 1830, se desilusionaba al encontrarse con que "los edificios y obras públicas, ... estaban en un estado lamentable". Sin embargo, éstos deben haber sido renovados a su

debido tiempo, ya que en 1853 Bonelli escribe de Tucumán: "Al hacer nuestra entrada en la ciudad, pasamos por varias calles con varias casas, y prouto nos encontramos en la plaza, un espacioso cuadrángulo formado por unos edificios nuevos... La iglesia principal o la catedral, que estaba casi terminada, prometía ser de una bella estructura, con sus imponentes torres elegantemente adornadas por artistas franceses".

Deambulando por la sección residencial, el viajero veía que las casas estaban generalmente construidas en gran escala, con todas las habitaciones en el piso principal. La morada rodeaba varios patios y comprendía cuartos para la servidumbre. Por las noches se veía a los tucumanos sentados a las puertas, disfrutando de la brisa... Las mujeres, con un abanico en la mano, vestidas de blanco con muy buen gusto, con una rosa solitaria como tocado en medio de sus trenzas negras y brillantes, presentaban en verdad un cuadro encantador.

...El mismo Andrews tuvo unas palabras de encomio para la gente de Tucumán, de la que dice: "Los tucumanos en gene-

La blancura de los edificios públicos se conserva y se acentúa por la frecuencia del viento llamado *pampero*, al cual se lo considera como un excelente blanqueador...

La mayor parte de las casas tienen un jardín, tanto al frente como al fondo, y muchas tienen balcones de celosías, en donde se cultivan hierbas olorosas y flores. Entre las flores europeas aquí cultivadas, los claveles son los más grandes del mundo...

En este país la atmósfera es húmeda y echa a perder los muebles, especialmente en Buenos Aires, donde el piso de los cuartos expuestos al sur está siempre húmedo...

Los vestidos y las modas se parecen mucho a los de España, pero en Buenos Aires y Montevideo, que son los lugares más considerables y opulentos, el lujo es mayor y los establecimientos locales están en más grande escala...

Emeric Essex Vidal

(Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo, acompañadas con descripciones de lugares, modas y carácter de los habitantes de estos lugares y sus alrededores).

### NOTA:

Emeric Essex Vidal fue un marino inglés que llegó al Río de la Plata en dos ocasiones: 1816 y 1828. Acuarelista inspirado dejó una serie de trabajos sobre Buenos Aires y Montevideo, con notas explicativas. Las acuarelas de Vidal son fuentes de alto valor documental para el conocimiento de lugares y tipos del ayer argentino.

ral poseen un bello espíritu varonil y una elevada noción del honor. Son muy bondadosos y hospitalarios para con los forasteros... Aunque dotados de un robusto talento natural, no parecen tener conciencia de él. No recuerdo haber oído jamás a un tucumano jactarse, como no sea respecto de las bellezas naturales de su suelo, menguadas ahora por un triste estado de devastación...

☆☆☆

Los ingleses no dedicaron muchas alabanzas a la comida que disfrutaron en Tucumán. Temple comenta:

"El pan, la leche y los huevos nos eran proporcionados en abundancia para el desayuno, y la comida era tan buena, creo, como podía preparar un cocinero de la provincia, pero tal que un "sirviente regalado" de Inglaterra apenas se hubiera dignado prestarle atención. Una gran fuente de plata llena de una composición glutinosa de pan, verduras, grasa de cerdo y el cocinero sabrá qué más, llamada *sopa*, ocupa invariablemente el centro de la mesa: un ave hecha trizas y frita con grasa, unos cuantos pedazos de carne de res

clavada en una larga vara, que servía de asador para asar unas tiernas mazorcas de maíz cocidas... consistían los platos diarios de nuestra comida".

☆☆☆

Abandonando la deliciosa ciudad de Tucumán, el viajero se encontraba de nuevo rodeado

por la naturaleza primitiva. Más de una vez la belleza del campo circundante impulsaba al inglés, por lo general práctico y taciturno, a hacer reflexiones de carácter estético.

"Como viajero —escribe Andrews— ... por muchos lugares del mundo, nunca he presenciado un paisaje con tan variados

encantos como el que se me presenta a la vista ahora. Se parecía a unas regiones elisiacas... más que ninguna otra de las que yo he visto..."

S. Samuel Trifilo

(La Argentina vista por viajeros ingleses)

NOTAS:

El libro de Trifilo glosa las crónicas de los viajeros ingleses que recorrieron nuestro país, muchos de ellos en viajes de negocios. No eran escritores, sino cronistas ocasionales que, en algunos casos, calaron hondo en las costumbres del país que visitaban y, en otros, sólo establecieron comparaciones, aforando el Viejo Mundo. Pero, son un testimonio vivo de un período del proceso nacional, comprendido entre los años 1810-1860.

*Parish, Woodbine:* Escribió el libro: "Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata, desde el descubrimiento y conquista por los españoles".

*Miller, Guillermo:* Autor de: "Memorias del general Miller, al servicio de la República del Perú".

*Bonelli, L. Hugh de:* Publicó, en Londres, en 1854: "Viajes por Bolivia con una travesía a través de las pampas hasta Buenos Aires".

*Andrews, José:* "Escribió el libro: "Diario de viaje de Buenos Aires, a través de las provincias de Córdoba, Tucumán y Salta, hasta Potosí".

*Temple, Edmundo:* Publicó, en 1830: "Viajes por varios lugares del Perú".

## EL PAÍS EN 1816

(INFORME DEL COMODORO WILLIAM BOWLES AL SECRETARIO DEL ALMIRANTAZGO J. W. CROKER)

NOTA:

*El comodoro Guillermo Bowles, de la marina de guerra británica, fue amigo de José de San Martín. Llegó al Río de la Plata en 1813, permaneciendo en Buenos Aires ocho meses. Regresó, luego, en 1816 y mantuvo vinculación epistolar con el Libertador. El 22 de setiembre de 1816 envió a su superior, el Secretario del Almirantazgo, un informe sobre la situación de las Provincias Unidas. Se han elegido algunos párrafos del extenso documento que permiten tener una visión de cómo eran vistos y juzgados la situación y los acontecimientos de la época, por un observador extranjero.*

Los numerosos cambios de gobierno y sistema que aquí se han sucedido en los últimos dos años, han perdido en estos momentos tal interés e importancia que una minuciosa reseña de sus causas y efectos serían prácticamente innecesarios... Me remito como primera cuestión al establecimiento de un Director Supremo en el año 1814, período durante el cual la influencia del ejército era tan preponderante, que todas las anteriores formas de gobierno que se ensayaron antes y se llevaron a cabo principalmente por abogados y hombres del clero, fueron deshechas en la práctica, sucediéndole un fuerte poder militar, que se iniciaba en forma nítida y definida. Es verdad que si Alvear, que poseía para ese entonces una fuerza a sus órdenes realmente respetable, tanto en número como en disciplina, se hubiera conducido con habilidad e integridad, habría traído la guerra en estas tierras a un fin satisfactorio... Pero el poder arbitrario que él había ejercido y la aprensión que su popularidad entre las tropas había creado, determinaron al Cabildo de Buenos Aires a disminuir por todos los medios la influencia de lo militar...

☆☆☆

El próximo objetivo del Cabildo fue reconquistar el poder que el restablecimiento de un Director militar (Alvarez Thomas) le había restado... Su Excelencia verá en la lista que se acompaña, cuán completamente el ejército fue excluido del nombramiento de miembros para el Congreso que se reunió en Tucumán, el cual no realizó más reuniones públicas después de unos meses con el pretexto de necesitarse un número mayor de diputados...

☆☆☆

... Esperará ahora el informe sobre la situación interna de este país y de las consecuencias que seis años de guerra y revolución han producido entre sus habitantes... Todas las obras y edificios públicos están en ruinas. Los caminos y puentes reclaman fondos para repararlos y están apenas transitables y, lo que es mucho peor, los indios... están ahora haciendo diarias incursiones a las propiedades de europeos

y no hay fuerzas suficientes en estos lugares para repelerlas. Gran número de propiedades privadas, llamadas aquí "estancias de afuera", en las cuales se crían inmensas cantidades de ganado, están siendo gradualmente liquidadas y vendidas y aun abandonadas por sus propietarios. Las consecuencias naturales han sido una creciente disminución de los únicos artículos con los cuales se hacen las reservas de este país. Las incursiones de los indios no se reducen ahora a las fronteras del sur, sino que se llevan a cabo en las provincias del oeste y del norte. El correo del Perú está constantemente en peligro y los robos y depredaciones se suceden de continuo, también en otros lugares.

☆☆☆

No es extraño, pues, que en una situación tal de alarma, el descontento y el desorden existan... Es por estos motivos que, primero Santa Fe y después Córdoba, se hayan aliado al partido de Artigas en contra de este gobierno de quien se consideran alejados y abandonados; y como los dos partidos están igualmente exasperados y dispuestos a proseguir, es de temerse que... se sucedan escenas aún más serias y desastrosas de las que hasta aquí han sucedido ya...

Ricardo Piccirilli  
(San Martín y la política de los pueblos)

## EL VESTIDO DE LAS DAMAS BONAERENSES

EL vestido de las damas bonaerenses, creo, incluye todo aquello que hay de encantador en el atuendo femenino. El vestido de calle es seductor, al igual que nuestro vestido de baile. Blanco es el color predominante. La cintura no es ni tan alta como la francesa, ni tan baja como la inglesa. Usan chales de todas clases; algunos de ellos hacen el doble efecto de velo y chal, cubriendo el pecho, y colgando sueltos por la parte posterior de la cabeza; la cara no se oculta nunca. En el buen tiempo descubren la cabeza por completo, y se pasean por las calles conscientes de su belleza, sin prestar atención a los ojos admiradores que, a pesar de cualquier determinación, se vuelven a contemplarlas como a seres soñados de otro

mundo... Las bellezas provocativas llevan la pollera y el vestido del largo suficiente para lucir la pierna y el tobillo lo bastante como para aumentar la tentación...

Anónimo

(Cinco años de residencia en Buenos Aires, durante los años 1820 a 1825)

NOTA:

Este libro se publicó sin nombre de autor, en Londres, en 1827. Según un estudio de Rafael Alberto Arrieta, el viajero que dejó excelentes testimonios de su estada en el Río de la Plata, se llamaba Tomás Jorge Love.

## LAS DAMAS PORTEÑAS

LA mayor parte de las mujeres son lindísimas y, algunas bellas, perfectas por la exquisita línea de sus facciones: su color es generalmente pálido, tendiendo a oliva; nariz aguilina y mucha dulzura en la boca. Los grandes ojos negros por los que son célebres las bellas españolas, en ocasiones disparan unas descargas de expresión que no se encuentran a menudo en climas más septentrionales. Sus figuras son buenas en extremo y saben cómo hacerlas resaltar prestando grande atención a la gracia del porte. Invariablemente danzan y caminan bien, y con tan apa-

rente soltura que no se ve el mínimo dejo de afectación... nadie que haya observado la gracia y soltura con que se conduce la dama porteña, hesitaria un momento en expresar su admiración...

Samuel Haigh

(Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú)

NOTA:

Haigh llegó a Buenos Aires en 1817, como representante de una empresa comercial. El libro fue publicado en Londres, en 1831.

## EDUCACIÓN Y CULTURA

TUCUMÁN tuvo desde el siglo XVIII escuelas de primeras letras y aun estudios superiores. Pero como en casi todas las ciudades que pertenecieron a la vieja gobernación del mismo nombre (Córdoba del Tucumán), aquéllos y éstos a cargo de religiosos. Se ha pretendido que "... desde los primeros días de las ciudades y del convento"... los franciscanos tuvieron escuelas de primeras letras. Pero el testimonio en que se funda resulta poco convincente... El hecho indudable es que en 1617 existe la escuela franciscana, puesto que el capítulo de esa fecha la mandó crear. A partir de entonces puede admitirse como exacta la referencia del Cabildo y suponer la prosperidad de la escuela...

Por su parte, los jesuitas, establecidos a principios del siglo XVII "mantenían constantemente en su co-

legio tucumano una escuela de primeras letras y una clase de Gramática".

En 1661 un documento del antiguo archivo de la Compañía de Jesús muestra la escuela en todo su apogeo. Lo que no debe ser exagerado, pues es índice de su prosperidad el aula magnífica que nos describe el inventario tomado con motivo de la expulsión de los jesuitas: 18 varas de largo por 6 y media de ancho.

Los dominicos fundaron en Tucumán su convento el año 1784 y desde 1795 tuvieron en él escuelas de primeras letras. Impartió esa enseñanza el P. Fr. Fernando Madera. En 1799 lo sustituyó Fr. Cristóbal Baras y sucesivamente ejercieron el magisterio Fr. Blas Cabello y Fr. Norberto del Rosario, que estaban al frente de la escuela en 1810.

Abel Chaneton

## EL TRATO DE LOS ESCLAVOS EN EL RÍO DE LA PLATA

ENTRE los más amables rasgos del trato criollo... no hay ninguno que más altamente diga de su no fingida benevolencia, que su conducta con los esclavos. Con frecuencia, testigo del duro tratamiento de aquellos prójimos en las Indias Occidentales, de la indiferencia total a su instrucción religiosa allí prevalente, me sorprendió el contraste entre nuestros plantadores y los de la América del Sur. Estos infelices desterrados de su país, así que son comprados en Buenos Aires, el primer cuidado del amo es instruir a su esclavo en el lenguaje nativo del lugar y lo mismo en los principios generales y el credo de su fe. Este ramo sagrado se recomienda a un sacerdote que informa cuando su discípulo ha considerado conocimiento suficiente del catecismo y de los deberes sacramentales para tomar sobre sí los votos del bautismo. Aunque este proceso... tiene tendencia a inspirar un sentimiento de dependencia del Ser Supremo, obliga a una conducta seria, tranquiliza el temperamen-

to... Los amos, en cuanto pude observar, eran igualmente atentos a su moral doméstica. Todas las mañanas, antes que el ama fuera a misa, congregaba a las negras en círculo sobre el suelo, jóvenes y viejas, dándoles trabajo de agua o tejido, de acuerdo con sus capacidades. Todas parecían joviales... Antes y después de la comida, así como en la cena, uno de estos últimos se presentaba para pedir la bendición y dar las gracias, lo que se les enseñaba a considerar como deberes prominentes y siempre los cumplían con solemnidad...

Alejandro Gillespie

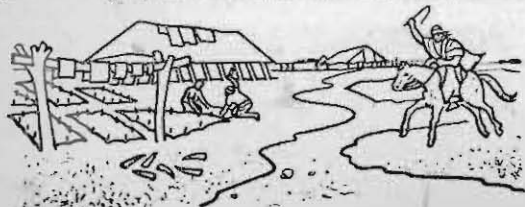
(Buenos Aires y el interior)

NOTA:

Alejandro Gillespie llegó al Río de la Plata como capitán en las fuerzas expedicionarias inglesas, cuando la primera invasión. Estuvo preso en Luján. Regresó a Inglaterra en 1807. En 1818 publicó el libro en Londres con sus observaciones sobre la vida en Buenos Aires.

## VISITA A UNA ESTANCIA EN 1817

LA hacienda de don Andrés Hidalgo tenía tres habitaciones: la principal era un cuarto de cuarenta y dos pies de largo y quince de ancho, sin chimeneas ni ventanas, y el todo estaba construido de paredes de caña, cubiertas por dentro y por fuera, de barro. Las pocas vigas que formaban los apoyos las habían traído del Monte del Tordillo, distante diez y ocho leguas, y estaban sujetas con tiras de cuero como todas las casas de los pampas, pues no se conocen en ellas los clavos; las puertas las hacen comúnmente con pieles de toro extendidas en marcos de madera. Don Andrés poseía el terreno que había querido elegir para mantener tres mil doscientas cabe-



zas de vacuno y trescientos caballos. Esta posesión se consideraba como un establecimiento pequeño y lo había formado en el año anterior. Algunas estan-

cias tenían veinte mil cabezas de ganado vacuno y caballar, asnos y mulas en proporción. Un peón o vaquero tiene a su cargo mil cabezas de ganado, y su obligación es contarlas por la mañana y la tarde y hacer volver al corral las que se descarriaron...

Don Andrés festejó por seis días a sus compañeros de viaje; durante ellos se divertieron en cazar venados, en correr a los avestruces, en tirar a los ánades silvestres, a las palomas y a las codornices, las cuales abundaban infinito. Las perdices eran tan mansas, o más bien tan torpes, que el modo usual de matarlas es a palos...

Los avestruces producen mucho interés a los que atraviesan las pampas; algunas veces se ven en tropas de veinte o treinta; aleando con gallardía por las suaves ondulaciones de la llanura, a medio tiro de pistola unos de otros, como si estuvieran en guerrilla. Sus pichones se domestican fácilmente y toman pronto cariño a los que los cuidan...

Guillermo Miller

(Memorias del general...)

## NOTA:

Estas Memorias fueron escritas en inglés por su hermano Juan. Guillermo Miller se incorporó al ejército de San Martín; estuvo en las batallas decisivas de Junín y Ayacucho y alcanzó el grado de Gran Mariscal del Perú.

## INCIDENTES ACAECIDOS AL CORREO RELACIONADOS CON EL CONGRESO DE TUCUMÁN

Para las comunicaciones entre el Soberano Congreso reunido en Tucumán y las autoridades de Buenos Aires, habían sido establecidos correos especiales... Vamos a relatar algunos incidentes acaecidos a estos correos, propios de los tiempos... Tal por ejemplo el asalto al oficial Cayetano Grimau, que conducía desde Tucumán pliegos del Congreso.

Cayetano Grimau, que entonces tenía el grado de Ayudante Mayor, fue comisionado en los últimos días de julio de 1816 para traer a Buenos Aires tres pliegos especiales: uno para el brigadier Balcarce; otro, para el Cabildo y otro, para el general Rondeau.

El oficial Grimau salió de Tucumán y arribó a Córdoba sin inconvenientes. Allí el gobernador de esa provincia le entregó otro pliego para el Director Supremo, siguiendo su viaje rumbo a Buenos Aires acompañado por un soldado. Poco después de salir de Córdoba se le reunieron tres viajeros que marchaban en su misma dirección, entre ellos un inglés de nombre José, que decía ir a la Banda Oriental con pliegos del gobierno de Córdoba para el jefe de aquel Estado.

Grimau, según dice en su in-

forme, entró desde un principio en sospechas respecto de sus acompañantes, de los cuales le fue imposible separarse, hasta que al fin se realizaron sus presentimientos en la forma que indica. (La transcripción está fragmentada).

☆☆☆

Excelentísimo señor:

"El Oficial que suscribe, comisionado por el antecesor de V.E. para la conducción de pliegos del Soberano Congreso Nacional, tuvo la desgracia de que en las inmediaciones de Córdoba, se le incorporasen tres individuos de tropa, entre los que hacía cabeza un inglés llamado José... Desde este momento traté de adelantar mi marcha por la desconfianza que naturalmente me causó el traje y los modales de dichos individuos, pero la falta de cabalgadura memoró mi salida hasta el día siguiente, en que no pudiendo lograr mi objeto, la emprendí en unión de los tres, de quienes, por la razón expuesta, ocultaba mi comisión... Inmediata a la posta de Cabeza de Tigre divisamos un carruaje en que se nos dijo iba el señor Diputado Corro y un Dr. Molina, con cuyo motivo creí oportuno desprenderme de

tal compañía, y pretexté alcanzar a dichos señores, a fin de informarme del estado de los caminos en cuanto a ladrones y tomar mis providencias... pero se frustró mi idea, porque el inglés dijome ser también preciso ver a uno de ellos... (el Dr. Molina).

"Yo quedé con el Diputado Corro... manifestándole mi comisión... éste se la comunicó al Dr. Molina, así que regresó al coche... diciéndome, a continuación que el Soberano Congreso se distraía en tratar asuntos de poca monta, sin atender a los de mayor interés y al bien de los pueblos, que las tropas de Buenos Aires se hallaban robando y asesinando en Santa Fe... entonces Molina se volvió a retirar con el inglés... en cuyo tiempo me fue necesario bajar del caballo... y entonces me asaltó el inglés con un trabuco... y otros de sus compañeros amagándome con un puñal por el pecho me exigieron los pliegos del Soberano Congreso... En tan terrible circunstancia... me allané a la solicitud... conservando la triste esperanza de que la mediación de aquellos señores que presenciaban el lance haría quizás volviese a mí la correspondencia... Pero el Dipu-

tado Corro y el Dr. Molina inmediatamente partieron... (según Mitre. Corro estaba vinculado con los artiguistas). Los pliegos quedaron en poder del inglés...

Buenos Aires, agosto 5 de 1816

☆☆☆

Al recibir el gobierno esta denuncia que era el testimonio de un serio escándalo —pues los correos o los que hacían sus ve-

ces eran por tradición vivida desde lejanos tiempos de la colonia, sagrados hasta para los asaltantes de caminos— ordenó "denunciar tan escandalosa ocurrencia" al Soberano Congreso y pedir la intervención del gobernador de Córdoba.

El asunto termina allí según los documentos consultados y que están en el Archivo General de la Nación.

Ignoramos el contenido de los

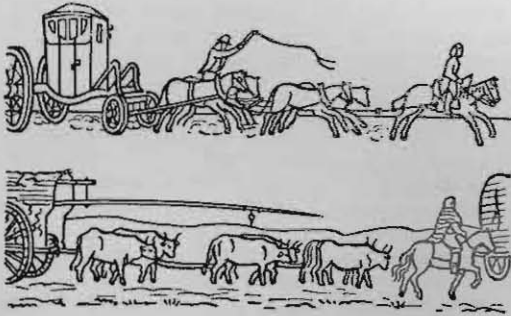
pliegos que traía Grímau. Posiblemente, dada la fecha del viaje y la forma especial en que se ordenó su conducción, se referían a la magna declaración de la independencia. Hay autores que lo sostienen así. No conocemos el fundamento de esa información.

C. Galván Moreno

(Revista de Correos y Telégrafos, julio 1944)

## CARRUAJES EN LA PAMPA

HAY dos maneras de cruzar las Pampas, en carruaje o a caballo. Los carruajes no tienen elásticos de madera o hierro, pero están muy ingeniosamente provistos de sopandas (correas para sostener la caja de los coches) de cuero que los hacen bastante cómodos. Hay dos clases de carruajes, un vehículo largo, de cuatro ruedas, como un furgón (sin portezuelas atrás), tirado por cuatro o seis caballos y con capacidad de ocho personas, y otro más chico,



de dos ruedas, cerca de la mitad de largo, generalmente tirado por tres caballos.

Cuando crucé por primera vez las pampas compré para mi gente un gran carruaje y también un enorme carro techado, de dos ruedas, que transportaba dos mil quinientas libras de herramientas para minas, etc. Contraté un capataz y él me tomó una cantidad de peones que iban a recibir treinta o cuarenta duros por cabeza para conducir los vehículos hasta Mendoza.

La víspera de partir, el capataz me pidió dinero para comprar cueros y luego se cortaron en largas tiras, anchas de tres cuartos de pulgada, y la lanza, como también casi toda la caja del carruaje, se liga-

ron fuertemente con cuero mojado que, una vez seco, se encogió, formando una atadura casi como de hierro. Los rayos y, con mucha sorpresa nuestra, las pinas o circunferencia de las ruedas se ataron de modo semejante para que, efectivamente, rodaran sobre el cuero. Todos declaramos que se cortarían antes de salir del pavimento de Buenos Aires, pero aguantó perfectamente bien setecientos cincuenta millas, y fue cortado entonces solamente por algunas filosas rocas de granito que nos vimos obligados a pasar.

La manera de ensillar caballos es admirablemente adaptada a las circunstancias. Tiran a la cincha, en vez de pechera, y teniendo un solo tiro, en terreno áspero pueden aprovechar todos los lugares firmes.

Para atar o desatar, los peones solamente enganchan o desenganchan el lazo del recado, y esto tan sencillo y fácil, que cuando el carruaje paraba constantemente observábamos que antes que ninguno de nosotros bajase, los peones habían desenganchado y estaban fuera de vista, para agarrar caballos de refresco en el corral...

Los peones son eximios jinetes y varias veces los he visto al galope soltar las riendas sobre el pescuezo del caballo, sacar del bolsillo una tabaquera con picadura y con un pedazo de papel o chala armar cigarrillos y luego encender el yesquero y el cigarro...

Apenas es posible concebir más extravagante que nuestro carruaje y carro toldado, galopando por la llanura sin camino y precedido o seguido por una tropilla de treinta a sesenta caballos y a todo galope, arreados por un gaucho y su hijo y a veces por un par de muchachos. El cuadro parece corresponder al peligro que positivamente existe de cruzar regiones deshabitadas, tan frecuentemente invadidas por los indios...

Francisco Bond Head

(Las Pampas y los Andes)

## DESCRIPCIÓN DE UNA CARRETA

Las dos ruedas son de dos y media varas de alto... cuyo centro es una maza gruesa de dos a tres cuartas. En el centro de ésta atraviesa un eje de 15 cuartas, sobre el cual está el lecho o cajón de la carreta. Ésta se compone de una viga que se llama *pértigo*, de siete y media varas de largo, a que acompañan otras dos de cuatro y media, y éstas, unidas con el *pértigo*, por cuatro varas o varejones, que llaman *taleras*, forman el cajón, cuyo ancho es de vara y media. Sobre este plan lleva de cada costado seis estacas clavadas, y en cada dos va un arco... que hacen un techo ovalado. Los costados se cubren de

junco tejido que es más fuerte que la tatora que gastan los *meudocinos* y, por encima, para preservar las aguas y los soles, se cubren con cueros de toros, cosidos, y para que esta carreta camine y sirva se le pone al extremo de aquella viga de siete y media varas, un yugo de dos y media, en que se unen los bueyes, que regularmente llaman *pertigueros*. En viajes dilatados con carga regular de 150 arrobas, siempre la tiran cuatro bueyes, que llaman a los dos de adelante, *cuarteros*. Éstos tienen sus tiros desde el *pértigo*, por un lazo que llaman *tirador*... Estos *cuarteros* van distantes de los *pertigueros* tres varas, poco

más o menos, a correspondencia de la *picana*, que llaman de cuarta, que regularmente es de caña brava de extraordinario grosor... Se compone de varias piezas... y la adornan (los peones) con plumas de varios colores. Esta picana pende como en balanza en una vara que sobresale del techo... Para cada carreta es indispensable un peón, que va sentado bajo el techo delantero... Además de las 150 arrobas llevan una botija grande de agua, leña y maderos para la compostura de la carreta... En las carretas no hay hierro alguno ni clavos, porque todo es de madera. Casi todos los días dan sebo al eje y bocinas de las ruedas, para que no se gasten las mazas, porque en estas carretas va firme el eje en el lecho, y la rueda sólo es la que da vueltas... La regular jornada de las tropas del Tucumán que así llaman, como

en otras partes, una colección de carretas que van juntas, es de siete leguas diarias, aunque por el tránsito de los muchos ríos, he calculado yo que no pasan de cinco.

Concolorcorvo

(El Lazarillo de ciegos caminantes)

NOTA:

Concolorcorvo (color de ala de cuervo) es el seudónimo del autor de este libro que dijo llamarse Callito Bustamante Carlos Inga. El libro apareció en España en 1773 y es un relato minucioso, pintoresco y exacto de un viaje del Perú a Buenos Aires. Obra clásica para el conocimiento de la geografía y la sociedad del siglo XVIII, abunda en detalladas observaciones y descripciones como la transcrita.

Como dato ilustrativo señalemos que la distancia entre Tucumán y Buenos Aires estaba calculada en 360 leguas, que significaban dos meses de viaje en carreta.

## LAS COMUNICACIONES EN LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA

LA única vía de comunicación organizada y posible existente entonces (1810) en el país, era la que mantenía el correo mediante sus carreras de posta, terrestres y fluviales. Por ello no sorprende... que, ante la urgencia de comunicar el pronunciamiento revolucionario a los pueblos interiores y apoyarlo con fuerzas efectivas, fuera el Correo quien tuviese a su cargo la

minos y los elementos de las postas... Y tras de ellos utilizando también las postas, siguieron las partidas de tropas... Sólo dos días después del 25 de mayo, la Junta ordenaba que el maestro de posta de Puente Márquez aprontara 27 caballos para el transporte de tropas... Este transporte tiene su origen en la época colonial, aunque fue reglamentado por Resolución del 15 de noviembre de 1790...

En abril de 1814 el Administrador de Correos, Melchor de Abin (designado para el cargo, que desempeñó hasta 1821, por la Primera Junta), hizo resaltar la situación angustiosa de los maestros de posta de Salta y Tucumán, que "después de ser saqueados por la irrupción de los enemigos en su entrada y salida, habían perdido no sólo sus muebles y establecimientos, sino también los papeles y demás recibos que tenían relativos a sus servicios"... Agregaba que por esta causa el atraso de los correos era tan grande que "desde Tucumán camina en carretas de bueyes, lo que de aquí sale por las postas".

C. Galván Moreno



honrosa y delicada misión de difundir la buena nueva, requiriendo el apoyo de otros pueblos, y transportando tropas...

Al día siguiente de estar instalada la Junta de Gobierno, elegida el 25 de mayo de 1810, partían de Buenos Aires correos extraordinarios o mensajeros especiales que utilizaban los ca-

tomadas al enemigo. las que, acomodadas en un "cajoncito retobado", se consignaron al gobernador de aquella provincia

## CURSOS DE PSICOLOGÍA

### CURSOS DE PSICOLOGÍA

#### • PSICOPEDAGOGÍA:

Estudio, orientación y evaluación psicológica del niño y adolescente. Tests psicopedagógicos. Orientación vocacional.

#### • PSICOMETRÍA:

Estudio psicológico de las aptitudes, inteligencia y personalidad. Evaluación por medio de los tests.

Cursos Libres y de Perfeccionamiento Docente  
Inscripción Limitada

### INSTITUTO DE PSICOLOGÍA APLICADA

(Insc. en el Ministerio de Educación y Justicia)

VIAMONTE 1546 - P. 3º

Capital Federal

Secretaría de 9 a 20 horas